

¿QUÉ HA APRENDIDO COLOMBIA DESDE LA INDEPENDENCIA A LA ACTUALIDAD EN LO REFERENTE A LO POLÍTICO?

¿WHAT HAS COLOMBIA LEARNT SINCE
THE INDEPENDENCE UNTIL NOWADAYS
REGARDING TO THE POLITICAL ISSUES?

Una mirada al contexto político-social
A glance to the political and social context

*Luis Felipe Castrillón**

*Ricardo Castaño Zapata***

Resumen

Con base en un somero recorrido por la historia de Colombia desde finales de la Colonia hasta los tiempos que corren, se analizan los principales conflictos económicos y sociales que a través de estos años y en los diferentes gobiernos, han marcado el devenir político de esta nación, para concluir, que en Colombia nunca se ha librado una guerra justa pues, los detentadores del poder han hecho uso desmedido e innecesario de la fuerza en contra de aquellos que han estado por fuera del pacto suscrito entre quienes han tenido la titularidad del poder.

Palabras clave: Política, Historia, Conflicto, Violencia partidista, Poder.

Abstract

Based on a brief journey through the history of Colombia from late colonial to current times, the main economic and social conflicts through the years and under different governments, have marked the political future of this nation are analyzed to conclude that Colombia has never fought a just war then, those in power have made excessive and unnecessary use of force against those who have been signed out of the pact between those in power.

Keywords: Politics, History, Conflict, Partisan violence, Power.

* Lic. En Ciencias Sociales, Magister en Educación, profesor Universidad de Caldas. E-mail: luisfelipecastrillon@hotmail.com.

** Historiador, Ph.D. en Historia, Profesor Universidad de Caldas, Profesor catedrático Fundación Universitaria Luis Amigo (Funlam). E-mail: ricaza58@hotmail.com.

Fecha de recepción: 12 de noviembre de 2013 - **Fecha de aprobación:** 15 de diciembre de 2013.

INTRODUCCIÓN

El presente es una radiografía de la política colombiana a la luz de la conformación de las mentalidades que se gestan en el proceso de occidentalización entre el Español y el Indígena que configuran las lógicas del sistema de vigencias de otrora en la actualidad. Se toma como punto de partida los análisis sociológicos de Fernando Guillen Martínez; ya que nos ofrece una estructura coherente que cambia según las dinámicas globales, nacionales y regionales en lo referente a la acción política y social, y como estas generan movimientos que resisten imposiciones de un statu quo colombiano que niega al Otro.

Al iniciar un análisis minucioso de lo escrito por Fernando Guillen Martínez, más conocido como el padre de la sociología política en Colombia, nos cuestionamos sobre lo actual, sobre los sinsabores de esta patria amedrentada por la corrupción, los falsos positivos, las historias de héroes y familias y, sin notarlo, nos inscribimos en el concepto de que *"toda historia es historia contemporánea"*¹ porque ella es constantemente re-significada; pero... ¿la cuestión política realmente se ha re-significado en el tiempo de esta(s) nación(es)?

La respuesta a este interrogante es alarmante cuando observamos los resultados de los últimos eventos electorales, pues, como resultado de ellos, nuevamente han quedado posicionados los mismos, los que siempre han estado empotrados en el poder y cuyas estrategias para continuar en el juego de la política se han basado en los sistemas de vigencias de paternalismo, de padrinazgo, de compadrazgo, corrupción y demás o, peor aún, para utilizar el concepto del historiador Gonzalo Sánchez Gómez, de la relaciones pre-políticas. Democracia malformada, negada o frustrada que en épocas de agitación ha sido la constante en nuestros 200 años de vida republicana.

La argumentación de lo anterior se basa en las siguientes evidencias:

- Colombia desde sus inicios (época de la Conquista) establece una diferencia de mentalidades entre Ibéricos e Indígenas.

¹ Remítase a Benedetto Croce en: <http://revistas.ucm.es/fil/11339527/articulos/CFIT0000330609A.PDF>

- Los negros esclavos y los mestizos formaron otro tipo de mentalidades.
- El caso de los antioqueños que nunca se adecuaron a sistemas como la encomienda y la hacienda perfilan otra mentalidad.

Las lógicas que unen las mentalidades se basan en nexos de intereses comunes desde pensamientos divergentes que han creado coaliciones o Frentes Nacionales a lo largo de nuestra historia y por ende dando el suficiente material para explicar el concepto *liberal-conservador* que se eleva a lo político desde lealtades adscritas a las distintas mentalidades.

La agitación se convierte entonces en una estrategia, en un negocio que promueven los empresarios de la guerra; porque guerra y política se justifican a sí mismas, son dinámicas y contienen la propiedad de la metamorfosis, haciéndose cada vez más invisible a los ojos del común que sólo se mueve por rutas trazadas por los detentadores del poder, convirtiéndose de peones a soldados de ejércitos privados, con color de voto para no perder la coloca, en cosecheros que no logran concentrar un ideal político debido a su nomadismo en la producción regional o nacional, en agitadores, guerrilleros, revoltosos, bandidos (sociales o políticos), enemigos, terroristas, etc. Todo a favor de aquellos que fomentan la plutocracia. ¿Cuántos Morillos, Torres, Santanderes, Bolívares, Almeidas, Núñez, Galanes, han transcurrido en el lapso de estos años? Muchos, y aun así no hemos aprendido a reconocerlos. Solo reconocemos aquellos que regalan nirvanas momentáneas por medio de un Estado benefactor, aquellos que gestionan transporte por unos cuantos días para que los niños asistan a clases en aquellas veredas distantes, aquellos que con el manto de la religión nos dan salvación momentánea a nuestras necesidades. Una nación del olvido, del Sagrado Corazón de Jesús, es la muestra de lo que aconteció en la elección del político. Ya nos lo habían advertido y lo olvidamos, y como resultado generamos aún más *desquites*², Pablos o Camilos.

Y es la implantación de las instituciones extranjeras en nuestro territorio las que poco a poco irían configurando nuestras instituciones a la par que estas comprometían las cotidianidades de las diferentes mentalidades, unas a favor otras en contra, como el caso de los criollos de San-

² Remítase a GONZALO ARANGO “Elegía a desquite”

ta Fe versus Villa del Socorro en la Revolución de los Comuneros, y que posteriormente sería traicionada por Berbeo al declarar nulas las capitulaciones y al ser capturado Galán y sus compañeros; es allí donde muere el movimiento y empiezan las conspiraciones políticas en 1784 con los hacendados que tenían vínculos directos con el contrabando y el paso obligado de las exportaciones e importaciones por Mompox y Cartagena.

La Revolución de los Comuneros es uno de los antecedentes de la campaña de Independencia de 1810 con los aditamentos ideológicos de la Revolución Francesa y la Revolución Norteamericana; la triangulación entre Bolívar-Napoleón-Washington, un ejército libertador con la oportunidad de ascenso social para aquellos que participaran de él. Bolívar se toma Santa Fe y marcha hacia la costa donde Cartagena se le opone. Ante el contexto de la reconquista de Morillo y la oportunidad que ofrecía la apertura de comercio con Europa, sin restricciones de España, una especie de cacería de brujas, de conspiraciones ante el sistema imperante y ante el que trataba de instaurarse, se desarrollaron acontecimientos relevantes de nuestra historia en relación con los focos de poder extranjeros de Gran Bretaña.

Al respecto, Donado García (2008, p. 1), en el lanzamiento del Plan Plataforma del Bicentenario en la Universidad de Caldas, dice:

El concepto de insurrección no era nuevo para las colonias americanas, ya habíamos conocido en carne propia el levantamiento de los comuneros santandereanos, y habíamos contemplado con admiración la guerra de independencia que habían librado con éxito las colonias de Norteamérica y el mismo triunfo de la Revolución Francesa.

El universo colonial que durante tres siglos había atrapado las mentalidades de las gentes de entonces se hizo, de pronto, menos real, como si comenzará a deshacerse en nuestra mente, al enterarnos que la potencia que lo regía sufría ella misma los vejámenes de una invasión extranjera.

El enfrentamiento entre Federalistas y Centralistas (a favor de la reconquista de Morillo), sería interpretado como un enfrentamiento entre parientes cercanos que conformaron dos sectores sociales con intereses divergentes. Camilo Torres, a favor de los privilegios en su Memorial de Agravios, y Nariño, con su Declaración de los Derechos del Hombre y el

Ciudadano, publicada de manera clandestina, empezaría las lógicas internas del cambio hacia la independencia.

Provincias unidas (pateadores) con la guerrilla de los Almeyda utilizó como estrategia curas para enviar correos y a Policarpa Salavarrieta para enfrentarse a Morillo versus Congreso Federal (carracos); aquí se utilizaron los vínculos de compadrazgo y parentesco político en asocio con Santander. Bolívar resuelve el problema de dos estructuras diferentes; a decir verdad entre Venezuela con su economía marina hacia Estados Unidos durante el siglo XVIII y Nueva Granada con su economía colonial que aumentaría un anti venezolanismo, el cual fue resuelto con el modelo militar de tipo europeo con aditamentos de ascenso social.

De 1750 a 1854 se utiliza el poder político como un medio para adquirir propiedad territorial; aquí la iglesia pierde tierras y la ganan los hacendados por Ley 30 de mayo de 1851; estos últimos se enfrentan a los impuestos porque obstaculizan el comercio y es aquí donde se da el Primer Frente Nacional con una dependencia hacia lo internacional y la proletarización del sector rural, brazos baratos a los cultivos de tabaco y son las elites político económicas que chocaban entre sí, puesto que las mismas personas y familias, son a la vez latifundistas-comerciantes y financieros, y al mismo tiempo poderes intelectuales, tecnológicos y financieros que absorbían a la clase media emergente en el círculo de sus intereses con normas de control y prestigio como lo era el viaje a Europa y la construcción de los oficios de elite.

El cosechero antes estaba obligado a vender el producto a un patrón, ahora se utilizan dos contratos separados, el arriendo de tierra y la obligación de vender al propietario el tabaco producido. Así se coartó la movilidad social bajo control político y burocrático por parte de las elites. Aparecen los partidos tradicionales donde no hay fronteras ideológicas, pues ambos son de carácter policlasista y si existe alguna frontera entre ambos es de carácter personal, aquí es donde la racionalidad social se subordina a los intereses económicos del poder político.

La división política en Colombia es entre 1848 y 1849 así: el partido Conservador fundado por Mariano Ospina Rodríguez y el partido Liberal

subdividido a su vez en Gólgotas (liberales élites: sociedad de artesanos que luego se llamaría sociedad democrática, ubicados en Bogotá y Valle del Cauca; en este último se crea el movimiento social “los zurriagueros” -la contraiglesia- como una nueva estructura asociativa, la movilización de artesanos no sujetos a un salario) y Draconianos (hacendados-empresarios y draconianos artesanales) cuya búsqueda era una forma republicana de gobierno, las libertades, derechos individuales, la majestad de la ley, la propiedad garantizada...En 1854 se unieron para enfrentar el ejército que subsistía desde la independencia y las sociedades de artesanos.

El problema de fondo nos lleva al concepto *Estado-Nación* que viene perfilando análisis desde los procesos de independencia en relación con las mentalidades que establecían diferencias asociativas ante el contexto social-cultural, pero más aun desde las interpretaciones y gestiones político-económicas de uno y otro grupo y que impactaron lo social. Analizar por ejemplo las consignas presidenciales a lo largo de la historia es elemento importante sobre todo para entender que muchas de ellas terminaron en coaliciones de ambos partidos y ellos, los detentadores del poder, han sabido integrar desde el siglo XIX a la actualidad ese feudalismo industrial modernizante bajo la **virtualización del concepto nación** haciendo uso de los mass-media para ejercer dinámicas desde la psicología social colombiana.

Otro ejemplo es el sistema de vigencias que se perpetúa desde prácticas culturales y folclóricas; ante el primero, se reflejan las diferentes relaciones entre lo político y lo social por medio de lealtades de diferente índole o sistemas de valores; ante lo segundo, es reflejar como eventos (las famosas verbenas) adscritos a la parroquia de los barrios más antiguos de las ciudades, que traen a colación prácticas sociales y políticas de la otrora historia política de este País marcada en periodicidades como la violencia bipartidista, la Colonia, la República, etcétera.

De allí la lucha de los intereses y las guerras civiles en Colombia, donde participaron todas las mentalidades sin distinción de género; claro está que la excepción sería Antioquia que a partir de su estructura asociativa enfatizada en la familia, nunca hizo parte ni de los procesos asociativos de la encomienda, ni mucho menos de la hacienda; así es, se interesaron mas por los suyos, por trabajar la tierra con sus manos (ello no era despresti-

gio) porque entendieron que ella es un bien capital, de allí la formación de convites, de desmonte y todo estructurado desde la parroquia como ente administrativo, desde la *neolocalidad* como lógica territorial.

Fueron Mon y Velarde que después de llamarlos vagos, observaron su gran capacidad económica producto del mazamorreo que permitió a los mismos un valor simbólico de la pequeña propiedad territorial distinto al hacendario; pero esta vez los antioqueños darían un paso configurativo en los grandes latifundios convirtiéndolos en pequeños pero productivos fundos; es el origen de una sociedad agraria no tradicional. Así nacieron las fundaciones de muchos de los pueblos que ahora nos circundan y que en cada una de sus veredas se nota la cercanía de apellidos familiares; aunque con el paso del tiempo a aquellos poblados llegaron extranjeros a través del proceso de modernización en Colombia y la explotación de minas y exportación del café como en el caso de Caldas.

La época de los movimientos pendulares, de migraciones internas del campo a la ciudad que empiezan con mayor potencia en 1843-1912 demostraría el auge de nuevos nodos políticos, económicos y la conexión de regiones fragmentadas como lo demostrarían los censos realizados durante esos años. Mientras tanto, paralelamente surgirían las *élites* durante el siglo XVIII y XIX, es decir, la relación militar-hacendario-político-comerciante-vendedor que con el pasar del tiempo van gestando nuevas formas de perpetuar su poder como el prestigio por visitar y usar artículos europeos; grandes fiestas en Bogotá se publicaban en los periódicos; los matrimonios entre españoles y santafereños por cuestiones de prestigio o hidalguía criolla eran constantes; es el año 1851 y todos los neogranadinos de la clase hacendaria se visten con ropajes ingleses, perfume y platería francesa, mientras los cosecheros alquilaban la tierra para cultivar tabaco, el cual vendían a los propietarios que para el siglo XIX comenzarían con una economía exportadora donde Antioquia tiene la exportación y Santa Fe la importación suntuaria y son las guerras intestinas las que afectarían los proyectos de la élite al iniciar el siglo XX.

Entre esas guerras se debe mencionar la guerra de los mil días y la guerra de Palonegro; se convocaría luego a una *concordia nacional* durante el Gobierno de Reyes donde se da un proteccionismo industrial y una

dependencia del capital extranjero; es aquí donde los pseudo-industriales del país se lucran y no el país. Siempre desde la política se ha tratado de establecer un feudalismo manufacturero (Núñez 1880, Reyes 1905, Olaya Herrera 1930; Ospina Pérez, Rojas Pinilla y Alberto Lleras en el siglo XX) aunque relevante es que para la época de Reyes se creó un departamento cuyo fin era la neutralidad entre Antioquia y Cauca y fue según la Ley 17 del 11 de abril de 1905. De igual manera, por la misma Ley, fueron creados los departamentos de Atlántico, Huila, Valle del Cauca y Norte de Santander.

En entrevista realizada al historiador Albeiro Valencia Llano, se le preguntó acerca del proceso de consolidación del departamento de Caldas en el año de 1905 para estabilizar al país ante un conflicto que tenían los estados beligerantes de Cauca y Antioquia, ante lo cual contestó:

...¿cómo se estabiliza la región? Hay que estabilizarla con cultura, con educación, entonces hay un producto de exportación que va ayudar a dar vida económica a la región; este es el café, innegablemente el café desde 1905 inclusive desde antes, pero cuando aparece Manizales como capital del departamento de Caldas el café esta con un vigor hacia la exportación, con un vigor terrible; lo importante de la economía cafetera es que no se producía solamente café, no como en las fincas de hoy, usted va y solamente café, no, lo importante es que un campesino con cinco cuerdas de tierra producía café, plátano, yuca, maíz, frijol, arracacha, tenía gallinas, tenía un corral para cerdos, tenía la vaca, tenía un potrero donde estaba la mula, donde estaba el caballo y había una yegua, en fin, es una vida toda interesante, es una producción autárquica, una economía autárquica, autosuficiente que es lo que hace posible que aquí haya estabilidad económica; si había estabilidad económica había estabilidad social y si había estabilidad social hay posibilidad de la cultura, de una vida cultural, de una vida social agradable, estabilidad política y estabilidad ideológica en casi todas las zonas donde había economía del café...(entrevista personal. Caldas 100 años en la Secretaría de Cultura, Manizales, 2005).

En la alianza entre las élites y el Presidente Reyes para dar privilegios a los primeros en la cuestión de hacerse industrial, adherida a la cuestión del orgullo nacional, en 1959 se instaura el modelo de sustitución de importaciones, donde el gobierno dio garantías y estímulos a la industria manufacturera; surgen las *sociedades anónimas* (1900-1948 industria de sustitución de importaciones) y se les faculta para dinamizar la economía interna; es el monopolio de Antioquia y Cundinamarca, un feudalismo in-

dustrial monopólico (es comparable a lo dicho por José María Samper en el siglo XIX respecto a la proletarización de aparceros y artesanos como motor del desarrollo y el bienestar) que asume una figura nacionalista del país; de 1907 a 1937 se crean la Compañía Colombiana de Tabaco, Teji-condor, Fabricato y Coltejer.

También es de relevancia asociar ello con el auge de las huelgas en Colombia; Guillen (1979, p. 435) cita a Miguel Urrutia Holguín (1967, p. 209) en la "Historia del sindicalismo en Colombia", para exaltar los siguientes acontecimientos:

- En 1918 inicia en Colombia la era de las huelgas de trabajadores con la de los estibadores de los puertos atlánticos... ellos estaban más expuestos a la influencia externa. Organizados por una sociedad de artesanos y obreros, los huelguistas saquearon el comercio de las ciudades costaneras... finalmente recibieron aumento en sus salarios. Posteriormente la actividad huelguista se extendió por los transportadores del río Magdalena y los operarios de los ferrocarriles. En el ámbito urbano los peones de la construcción y algunos artesanos intentan asociarse bajo la dirección de movimientos socialistas y anarcosindicalistas, cuyo liderato reposa en intelectuales inconformes.
- En 1924 hay presencia sindical expresada en largas y poderosas huelgas en enclaves extranjeros, puntos de violencia clasista y nacionalista de grandes proporciones, reprimida por la acción de las tropas gubernamentales. La influencia ideológica socialista y más tarde comunista sobre el movimiento obrero...dio separación de intereses entre propietarios y asalariados.

Ya para 1970 esta industria fracasa en sus intentos de reactivar la economía y son los cafeteros los que asumen los desequilibrios económicos.

Posteriormente sería la misma relación de la encomienda indiana del siglo XVI, pero con elementos de modernización como la tecnología y el capitalismo eficiente que basa las relaciones sociales en la propiedad y la no propiedad; surgen las pautas para el reclutamiento de los nuevos

detentadores del poder bajo formas democráticas con ingreso exclusivo (prestigio) para algunos medios de comunicación de masas “creación artificial de una nación” porque el estado está al servicio de una élite que hace uso de su poder en las propagandas.

El momento histórico donde sobresale mas este hecho es la época de la violencia en Colombia, el ejemplo de ello es:

Los rasgos de filiación política de la generación de la violencia que están inmersos o supeditados en criterios morales y psicológicos heredados de otros familiares que vivieron lógicas de situación aún más distantes a la época de estudio; es moral desde los ideales de la Santa Iglesia Católica ante el tipo de políticas que se van instaurando en Colombia desde el liberalismo en asocio con lo acontecido en las revoluciones Rusa y China, tomado desde el parámetro de cómo la iglesia católica vio con malos ojos el tipo de políticas que de allí venían (uno de los casos se dio en la época de la Reforma Constitucional de 1936 bajo el gobierno de Alfonso López Pumarejo en el enfrentamiento que ésta tuvo contra los liberales en asocio con el partido conservador); son psicológicos desde las experiencias de algunos familiares en otras guerras como la de los mil días; por esto, todos los participantes de la violencia se enlistan en dos partidos políticos, el Partido Conservador y el Partido Liberal; al respecto Max Weber (2000, p. 93) menciona que “el medio decisivo de la política es la violencia”³.

Igualmente Sánchez (2008) cita a Clausewitz para decir que “sabemos desde Clausewitz de las relaciones orgánicas entre la guerra y la política: «La guerra no es sino una parte de las relaciones políticas»...; «...la política es la matriz dentro de la cual se desarrolla la guerra»” (p. 14).

³ Max Weber. Política y Ciencia. Ediciones Elaleph.com. 2000. Por una parte casi no hay actividades que no hayan sido realizadas por agrupaciones políticas, y, por otra parte, casi no hay actividad que haya sido realizada *exclusivamente* por las agrupaciones políticas que hoy se denominan Estados, o por las agrupaciones que históricamente han precedido al Estado moderno. Para definir en sentido sociológico a este Estado moderno debemos vincularlo a un *medio* peculiar poseído por este Estado, en tanto es una agrupación política: la violencia física. El enunciado de Trotsky en Brest-Litovsk: “Todo Estado se funda en la violencia” tiene verdad objetiva... Nuestra definición se vincula, en esencia, con el significado corriente de la palabra. Si se dice que un problema es político, o que un ministro o un funcionario son “políticos”, o que una decisión tiene condicionamientos “políticos”, se quiere decir, en todos los casos, que la solución de ese problema, o la delimitación del campo de acción de ese funcionario, o las condiciones de esa decisión, dependen inmediatamente de los intereses que giran alrededor del reparto, de la conservación o del traspaso del poder.

Aquí se toma como punto de comprensión del fenómeno el enfrentamiento territorial diferencial entre estos partidos y los grupos que se conformaron para perpetuar tales hechos. Hechos que fueron avalados desde el Estado y sus gobernantes, apoyados por las poblaciones cada vez más numéricas y con nexos internos entre lo rural y lo urbano; es decir, relaciones entre cosecheros, fonderos, arrieros, políticos de la ciudad y directorios nacionales, a su vez ubicados en las regiones hasta conformar una situación geoestratégica en los diferentes departamentos de Colombia.

Es así como Weber (2000, p. 6) caracteriza el político:

El que hace política ambiciona el poder; el poder como medio para el logro de otros fines (ideales o egoístas) o el poder “por el poder”, para el goce del sentimiento de prestigio proporcionado por el poder. El Estado, al igual que todas las agrupaciones políticas históricamente anteriores, es una relación de dominio de unos hombres sobre otros hombres, relación mantenida por la violencia legítima (o considerada como tal). Necesita, pues, para sostenerse, que los dominados se sometan a la autoridad que reclaman como propia los dominantes del momento. ¿Cuándo y por qué se produce ese sometimiento? ¿En qué motivos de justificación y en qué medios externos se basa ese dominio? Comenzamos por consignar, en general, tres tipos de justificaciones internas, que son otros tantos fundamentos de la legitimidad de un dominio.

Son criterios de identidad de filiación política de la época las prendas de vestir y el discurso (los cuales fueron pautas primordiales para los señaladores); ellos le permitían a ambos partidos identificar al oponente y una vez identificado empezaba el plan para castigarlo como el caso de los aplanchadores, o matarlo como el caso de la riñas y los bandoleros.

Producto de una entrevista realizada a su abuelo (comunicación personal, 2006), la estudiante Tatiana Morales, indica:

Mis abuelos han sido conservadores, para ellos ser conservador era algo que en ese tiempo era muy importante ya que estos dos partidos políticos se odiaban tanto que llegaban al punto de matarse. Los conservadores no podían ver a los liberales porque al instante sentían tal rencor, entonces los liberales no se dejaban ver; al momento de las votaciones los conservadores votaban, y no se daban cuenta en qué momento votaban los liberales porque cuando se daban cuenta los liberales ya habían votado. También

dicen que cualquier persona que usara una prenda roja era liberal, era una de las mejores formas de reconocer a la persona que fuera liberal; dice la gente que había mucha guerra entre los liberales y conservadores ya que vivían muy juntos, entonces cuando se encontraban se armaban muchas revoluciones y por esto se mataban.

A simple vista lo que se define como la lucha bipartidista fueron los sentimientos de odio, odio que enfrentó a pueblos entre sí, a familias, a amigos, entre otros, en los cuales prevaleció un sentimiento político más que de "sociedad natural"⁴ o en otros casos fue la inmersión a los mismos por hechos violentos antecedentes del individuo que lo llevaron a enfrentarse al partido opuesto por sentimientos de venganza o como una forma de "suicidio" a lo cual Durkheim (1957) agrega:

Un hombre que es bruscamente arrojado por debajo de la condición a la que estaba acostumbrado, no puede dejar de exasperarse al sentir escapársele una situación de que se creía dueño, y su exasperación se vuelve naturalmente contra la causa, cualquiera que sea, real o imaginaria, a la que atribuye su ruina. Si él mismo se reconoce como el autor responsable de la catástrofe, la tomará consigo mismo; si no, con otro. En el primer caso, no tendrá más medio que el suicidio; en la segunda, podrá éste ser precedido de un homicidio o de alguna otra manifestación violenta. En cuanto a la anomia, como ella produce tanto al homicidio como al suicidio, todo lo que puede refrena al uno y al otro. No hay ni siquiera que temer que, una vez impedida para manifestarse bajo la forma del suicidio, se traduzca en homicidios más numerosos; porque el hombre, bastante sensible a la disciplina moral para renunciar a matarse por respeto a la conciencia pública y sus prohibiciones, será todavía más refractario al homicidio, que está más severamente condenado y reprimido (p. 161).

Este es el caso de varios de los bandoleros y guerrilleros de los años 50 en Colombia como lo afirma Villanueva (2007) en su texto *Alias y Apodos de la Violencia en Colombia*. Al analizar la forma como perpetraron dichos homicidios sale a flote una intencionalidad, la de comunicar la catarsis del pasado reflejada en el acto; según Thompson, (1998, p. 44) el poder simbólico es "la capacidad de intervenir en el transcurso de los acontecimientos, para influir en las acciones de los otros y crear acontecimientos reales, a través de los medios de producción y transmisión de las formas simbólicas" (p. 44).

⁴ Entiéndase como sociedad natural los principios instaurados durante los procesos de desmonte para emplazar el nuevo asentamiento.

Es decir, en palabras de Sánchez (2008):

Unos rituales del terror, una liturgia, una solemnización de la muerte, que implican un aprendizaje de las artes de hacer sufrir. No solo se mata sino el cómo se mata obedece también a una lógica siniestra, a un cálculo del dolor y del terror. El despojo, la mutilación y la profanación de los cuerpos son una prolongación de la empresa de conquista, pillaje y devastación del territorio enemigo (p. 33).

En este sentido de lo que se trataba era de demostrar el poder individual y grupal que se traduciría en opinión pública, la cual es la forma simbólica clave para gobernar o indicar el poder haciendo de la cultura circundante una gestión capital en potencia del poder del grupo manifestado en la acción cuyo capital es simbólico y continuo en la historia. Dicho de otra manera existió en dicha época un tipo de asociación mediatizada y caracterizada por lo político dentro de las cuales se establecían unos criterios normativos fuera de la legalidad, o aún peor, con el permiso de la legalidad se perpetraron grandes masacres por parte de grupos de vecinos de la misma filiación política en los pueblos de Colombia.

ACTOS DE VIOLENCIA PERPETRADOS POR LOS FAMILIARES

Muchos de los actos cometidos por los participantes durante la época de la violencia pueden ser sometidos a estudios psicológicos sobre el comportamiento desviado, igualmente nos pone sobre un pensamiento dualista; ya que por un lado, tal acto puede ser instintivo y justificado por la biología y por el contrario un acto razonado que tiene tras de sí un fin certero a cometer con un mensaje claro tal cual se mencionó anteriormente.

Es así como Walter Burke parafraseado por Gärtner (2006), afirma que:

Formar la comunidad, según Burkert, es un oficio sangriento. "El hombre se hizo hombre a través de la cacería, del acto de matar". El rito del sacrificio convierte este peligroso potencial en una coreografía domesticada que regula la agresión homicida importante para la sobrevivencia convirtiéndola

en un acto fomentador de la comunidad canalizándola hacia fuera, la presa de caza, el sacrificio o el enemigo, el contrario en la guerra. De esta manera el acto de matar se convierte en un mecanismo afirmativo de la vida.⁵

En aquellas épocas los vínculos familiares también eran mediados por el tipo de filiación al cual se pertenecía, son muchos los casos que así lo reportan.

Personalmente maté a siete conservadores, al primero lo recuerdo como si hubiese sido ayer, se llamaba Héctor Cifuentes, era un vecino, al principio yo no sabía que él era conservador por eso nunca me llamó la atención, pero... cuando me di cuenta se me entraron las ansias de matarlo; lo escuché hablando con otro conservador diciendo que se 'cagaba' en los liberales, así que un amigo y yo decidimos en acabar con ese perro conservador. A la mañana siguiente, cuando Héctor iba a la tienda, saqué mi pistola y le metí dos tiros; así acabé con la vida de un hombre con seis hijos y una esposa que mantener (B. P. Rodríguez, comunicación personal, 2006).

Otro de los familiares, Leónidas Garzón, liberal (comunicación personal, 2006) en una entrevista realizada por Johana Garzón, recuerda:

Yo no recuerdo en realidad cuántos conservadores maté, viví mucha parte de mi vida en el Tolima, los liberales nos reuníamos para asesinar a todo conservador que se nos cruzara en el camino, recuerdo que formábamos como una especie de pandillas y yo era como el jefe de una de ellas. Hubo muchos años en los cuales los enfrentamientos eran más intensos, debíamos proteger muy bien a nuestra familia, a los conservadores no les importaba matarnos a todos. Nosotros como liberales salíamos con machetes, cuchillos y armas para terminar con los conservadores. Mis hijos veían todo lo que pasaba y a mí en ese momento no me importaba, lo único que me importaba era acabar con los conservadores. Recuerdo que en una ocasión le corté un brazo a un conservador, todavía recuerdo la expresión de dolor en sus ojos y la alegría que sentía yo en mi corazón. Fueron días muy crueles y difíciles. Recuerdo bien el último enfrentamiento que tuve con los conservadores, en aquel enfrentamiento murió gran parte de mis amigos y familiares, entre ellos mi papá. Yo no sabía que mi papá era conservador, pues perdí todo contacto con él por varios años, nunca imaginé que moriría en mis brazos; todo fue tan doloroso que no quiero ni recordarlo. Mi esposa siempre me decía que no fuera a esas peleas, pero yo nunca la escuchaba. A veces me acostaba y escuchaba como ella rezaba y lloraba pidiéndole a

⁵ Citado por Guillermo Aníbal Gärtner Tobón en su presentación "HOMICIDIO Cultura o Biología". Profesor Asociado Universidad Tecnológica de Pereira Departamento de Humanidades e Idiomas Facultad de Bellas Artes y Humanidades Proyecto Observatorio del Delito. 2006. En <http://www.slideshare.net/yocs/la-opcin-a-matar> diapositiva 38

Dios que me protegiera. En aquellas peleas yo también salía herido, lo más grave que me pasó fue un disparo en la pierna, me acuerdo muy bien de la cara de ese desgraciado, pero me desquité, a las semanas después lo mandé a matar. En ese entonces mi familia tenía una plata, pero cuando nos vinimos a vivir a Caldas, todo cambió mucho; al menos se acabó tanta guerra, claro, habían algunos todavía que veían a un liberal y lo querían matar. Con el pasar del tiempo se fue calmando la gente y comenzaron a tolerar más el pensamiento político de las demás personas.

Aquellos que murieron por las vías violentas del sectarismo no fueron el problema de Colombia, más si lo fueron aquellos sobrevivientes que buscarían diferentes caminos de venganza. La venganza convocó a todos aquellos herederos del terror y, como tal, los mismos llevarían sus actos a extremos durante el tiempo venidero, conformando el bandidaje en el territorio nacional, pero esta vez anónimo.

GAMONALISMO Y DESPLAZAMIENTO, MIEDO, TERRITORIALIDAD

En una entrevista realizada por Jimena Gallego (estudiante) a su abuela (comunicación personal, 2006) se relata:

Mi abuela logró vivir algo sobre esta época y esto fue lo que me contó:

Cuando yo era muy pequeña, antes de que ocurriera todo eso de la violencia yo vivía en Chitará (Boyacá) El cual es un pueblo muy pequeño. Mi familia y yo vivíamos en una finca; cerca de allí se encontraba un liberal llamado Ignacio Abril él cual se juntaba con dos compañeros más e iban a las demás fincas a robar, el que no se dejara robar lo mataban. -Todos le teníamos miedo así que nos teníamos que esconder para que no nos fueran a matar. En ese tiempo mi familia era del partido conservador. Así que mi padre nos llevaba a las orillas de una pequeña cañada donde nos escondíamos en una cueva durante un tiempo o durante algunos días mientras pasaba el peligro. Estos tres hombres no se les daba nada matar a los demás. Nosotros le teníamos miedo porque ellos andaban con armas de fuego y nosotros sólo nos podíamos defender con machetes. Ignacio Abril no pertenecía al pueblo pero se estaba apoderando de él. Un día cuando salía del pueblo varios hombres conservadores lo estaban esperando y lo mataron. Los pueblos estaban conformados así: uno liberal y el otro conservador... Nuestro pueblo conservador tenía que poner guardias para que los liberales no se fueran a meter. Los liberales también ponían guardias para que nosotros no nos fuéramos a meter, aunque en realidad nunca pensamos en invadir nuevos

territorios que además eran liberales. En cambio los liberales si se metían al pueblo conservador y lo invadían tal fue el caso de Santana (Boyacá) donde mataron casi todos los conservadores y tomaron el poder. Nosotros teníamos un gran problema y era que los pueblos cercanos a nosotros ya estaban liderados por los liberales y nos teníamos que defender de Tolwi, Soatá y Santander. Ya los liberales estaban conformados por más personas. Esta violencia duró un tiempo y ya después un pueblo conservador podía entrar a un pueblo liberal y no le hacían nada, y lo mismo, un liberal entrar a uno conservador. Ya no se hacían daño. Los partidos políticos empezaron de nuevo a conformarse y a buscar un líder que los representara. El representante del partido conservador era Flaminio Barón él cual era un hombre muy fuerte. Los del partido liberal se dieron cuenta que Flaminio Barón era una competencia muy fuerte así que realizaron un plan: un hombre engañó a Flaminio Barón haciéndolo salir del pueblo a un pueblo gámbito, donde le preguntaron ¿Dónde mató a Gaitán? En ese momento llegó Julio Caicedo un gran amigo de Flaminio. Los pararon a los dos frente a una emboscada que los estaba esperando y los mataron a los dos. A Flaminio Barón y a Julio Caicedo. Entonces los conservadores perdieron sus dos grandes representantes. Así que tuvieron que remplazarlos por los dos hermanos Ricardo Barón y Pablo Emilio Barón, familiares de Flaminio Barón. Los dos vivían en el pueblo. En ese tiempo yo decidí irme para el Fresno (Tolima) donde había más trabajo y allí ya todo estaba calmado.

Mi experiencia al entrevistar a mi abuelita fue extraordinaria ya que nunca me imaginé que mi abuelita hubiera vivido en la época de la violencia ya que ella nunca me había hablado del tema. Cuando empecé la entrevista no sabía ni como preguntarle ya que pensaba que ella no tenía ni idea de lo que le iba a preguntar, pero cuando empecé hablar con ella me di cuenta que tenía la mejor historia para contarme, empezó a contarme y ya no quería que terminará. Todo esto fue muy difícil para mi abuela ya que en ese tiempo les tocaba luchar muy duro para conservar sus vidas y las de sus familias. Según lo que me cuenta a una persona no se le daba nada acabar con la vida de otra persona. A muchos abuelos les da tristeza al contar su historia ya que de pronto a causa de esa violencia perdieron algún miembro de su familia. Como también por el contrario muchos abuelos se sienten orgullosos de contar su historia porque de pronto encontraron una nueva vida al defender su partido político. Esta violencia trajo consigo muchas consecuencias unas buenas y unas malas que ayudó a nuestros abuelos a crecer como personas y como seres humanos y otros sólo pensaban en luchar y dar la vida por su partido sin importar sus familias y sus hogares. Lo que mi abuela piensa es que con la violencia no se va a resolver nada, solo empeorará las cosas y violencia induce a guerra. La mejor forma de defenderse es llevar las cosas por las buenas, tratar de dialogar sin maltratarse bruscamente.

Si hubieran dialogado desde hace mucho tiempo nada de esto hubiera ocurrido. Lo que yo pienso: Si yo llegaré a tener un hijo le enseñaría a defenderse de la mejor forma posible, que no tuviera que llegar a la violencia sino que aprendiera a discutir las cosas por un buen método. No todo se arregla con violencia.

Citar aquí el concepto de territorios tribales de Desmond Morris (1986) nos parece pertinente al análisis que llevamos; el lector coincidirá con nosotros en que la época de la violencia en Colombia generó nuevos poblados, muchos de ellos en oposición política; para el ejemplo puede citarse la novela de Gustavo Álvarez Gardeazabal “Cóncores no entierran todos los días” en cuyos poblados se empezó un enfrentamiento al interior de la comunidad, algo así como una especie de pandilla tal cual lo postula el investigador social Mac Donal Muñoz Vondeuch (2008) en su ponencia “Conflicto social y armado en la niñez, la adolescencia y la juventud. De combos, bandolas pandillas y otros oficios juveniles” realizada en el Festival de Cine de Dosquebradas-Risaralda en septiembre de 2008, según el cual:

Una pandilla comúnmente es un grupo de personas que sienten una relación cercana, o íntima e intensa entre ellos, por lo cual suelen tener una amistad o interacción cercana con ideales o ideología o filosofía común entre los miembros; hecho que les lleva a realizar actividades en grupo, que puede ir desde salir de fiesta en grupo hasta realizar actividades violentas. (Muñoz Vondeuch, 2008).

Desde una óptica simple sale a la luz el concepto de territorio y desde otra el de subculturas; en el primer sentido estamos referenciando esa territorialidad de que se gestan entre los grupos de pandillas por el dominio de la zona que influyen, desde el segundo sentido referenciamos esa urdimbre interna de la urdimbre total; es decir, esa subcultura dentro de la cultura que, en buena medida, media las relaciones entre la comunidad y el grupo, entre la legalidad y la ilegalidad, entre el amigo y el enemigo. La correlación de ambas ópticas se sujeta a unos lenguajes, a unos códigos de convivencia, a unos códigos éticos, a unos códigos morales, a unos patrones de comportamiento.

Los patrones de comportamiento no son en sí generales dentro de la comuna, pues es de aclarar que sus habitantes se dedican a múltiples ofi-

cios y roles que van desde la institucionalidad hasta la ilegalidad, última a la cual se circunscriben muchos de nuestros jóvenes bajo la excusa de “la falta de oportunidades” cuando en realidad es una falta de proyecto de vida, una cotidianidad que se resume en el facilismo, en el dinero rápido, en el menor esfuerzo; lo anterior les abre un mundo oscuro, un mundo salvaje de concreto, donde de manera análoga se dan extinciones, desplazamientos, posesiones en contra del otro mundo, el de la legalidad.

Desde un punto de vista psicoanalítico cultural, este proceso de segmentación social y comportamiento desviado puede ser el resultado del proceso excluyente de la misma sociedad para preservar el instinto agresivo al que Freud (1929-1930) denomina Narcisismo de las pequeñas diferencias y lo explica de la siguiente manera:

Evidentemente, al hombre no le resulta fácil renunciar a la satisfacción de estas tendencias agresivas suyas; no se siente nada a gusto sin esa satisfacción. Por otra parte, un núcleo cultural más restringido ofrece la muy apreciable ventaja de permitir la satisfacción de este instinto mediante la hostilidad frente a los seres que han quedado excluidos de aquél. Siempre se podrá vincular amorosamente entre sí a mayor número de hombres, con la condición de que sobren otros en quienes descargar los golpes. En cierta ocasión me ocupé en el fenómeno de que las comunidades vecinas, y aun emparentadas, son precisamente las que más se combaten y desdeñan entre sí, como, por ejemplo, españoles y portugueses, alemanes del Norte y del Sur, ingleses y escoceses, etc. Denominé a este fenómeno narcisismo de las pequeñas diferencias, aunque tal término escasamente contribuye a explicarlo. Podemos considerarlo como un medio para satisfacer, cómoda y más o menos inofensivamente, las tendencias agresivas, facilitándose así la cohesión entre los miembros de la comunidad (p. 27).

Ese narcisismo de las pequeñas diferencias quizá fue lo acontecido durante la época de la violencia hasta la actualidad, ya que en gran medida los que la convocan y los que la accionan se nutren recíprocamente de ella, lo que llevaría a deducir que el caso de Colombia no es el único para que algunos analistas determinaran esta nación como un Estado de violencia endémica. Parafraseando a la doctora María Cristina Palacio (1999) “Ello es generalizante mas no homogéneo” (p. 227).

El juego de la agresividad al interior de las pandillas es medible desde los actos realizados ante el resto de la comunidad, la cual es la observado-

ra y escucha de estos grupos; por qué no decirlo también participe, pues en su silencio también existe acción de no intromisión ante los proyectos de los jóvenes que integran el territorio del miedo, cuyo coordinador es un individuo altamente perturbado, sujeto a las condiciones de la sociedad de forma negativa o también sujeto a los mandatos de alguien que le paga y es quien encarna el papel de gamonal o “maniglia”⁶ (Bayer, 1962, pp. 166-173). Obviamente este último puede estar sujeto a otros de más altas esferas económicas, políticas y sociales actuando bajo parámetros “manzanillistas” a los cuales Quintero (2003) define como:

“MANZANILLO” es un colombianismo que indica la actitud oportunista de personas y grupos que apoyan políticamente a quien le conviene, prescindiendo de los principios o de la disciplina política. En la filosofía política se le ha encontrado antecedentes en los textos de Erasmo de Rotterdam, quien apoyó a católicos y protestantes indistintamente. Algunos llaman, por ello, “erasmista” a tal actitud (p. 197).

EL MITO DE UN HOMBRE

Muchas han sido las historias contadas por los abuelos acerca de un mito común que se ha diferenciado en regiones con diferentes nombres o apodos del personaje. Este mito hace referencia a acciones mágicas realizadas durante alguna emboscada, donde al parecer el personaje que encarna, él mismo, tiene las propiedades de camaleón o transformación en objetos, animales, plátanos y demás, es un *tabú* al cual Freud (1912-1913) llamaría “Natural o Directo”.

La palabra *tabú* no designa en rigor más que las tres nociones siguientes: a) el carácter sagrado (o impuro) de personas u objetos. b) La naturaleza de la prohibición que de este carácter emana; y c) La santidad (o impurificación) resultante de la violación de la misma...pueden distinguirse varias clases de *tabú*: 1º Un *tabú* natural o directo, producto de una fuerza misteriosa (mana) inherente a una persona o a una cosa. 2º Un *tabú* transmitido o indirecto, emanado de la misma fuerza, pero que puede ser: a) Adquirido; o b) Transferido por un sacerdote, un jefe o cualquier otra persona; y 3º Un *tabú* intermedio entre los dos que anteceden, cuando se dan en él ambos factores, por ejemplo, en la apropiación de una mujer por un hombre.» «Los fines del *tabú* son muy diversos. Así (A): los *tabú* directos cumplen las siguientes funciones: 1º Proteger a ciertos personajes importantes -jefes,

⁶ Este concepto es utilizado por Tulio Bayer en su obra Carta abierta a un analfabeto político (pp. 166-173).

sacerdotes, etc.- y preservar los objetos valiosos de todo daño posible. 2º Proteger a los débiles -mujeres, niños y hombres vulgares- contra el poderoso mana (fuerza mágica) de los sacerdotes y los jefes. 3º Preservar al sujeto de los peligros resultantes del contacto con cadáveres, de la absorción de determinados alimentos, etcétera. 4º Precaver las perturbaciones que puedan sobrevenir en determinados actos importantes de la vida, tales como el nacimiento, la iniciación de los adolescentes, el matrimonio, las funciones sexuales, etc. 5º Proteger a los seres humanos contra el poder o la cólera de los dioses o de los demonios; y 6º Proteger a los niños que van a nacer y a los recién nacidos de los peligros que a causa de la relación simpática que los une a sus padres pudieran éstos atraer sobre ellos realizando determinados actos o absorbiendo ciertos alimentos que habrían de comunicarles especialísimas cualidades (B): Otro de los fines del tabú es proteger la propiedad del sujeto -sus campos, herramientas, etc.- contra los ladrones (p. 19).

En el caso del sectarismo y los bandoleros del 50 muchos de los tabúes tenían una función, proteger al personaje en cuestión al igual que sus propiedades, en este caso territoriales, personales y demás.

Las similitudes entre los casos se refieren específicamente a la estrategia de atrapar el fantasma “la emboscada o trampa” donde un individuo de la comunidad, en el que habita nuestro fantasmagórico amigo es el encargado de delatarlo a las autoridades.

Quinchía, Risaralda, es uno de los municipios colombianos que cuenta este mito, encarnado en el “Capitán Venganza (Medardo Trejos)” como lo demuestra Villanueva (2007), el Robín Hood de la zona, ya que era amado e idolatrado por la población que allí reside; actualmente se puede visitar la Casa de la Cultura del Municipio y se encuentra con el retrato de venganza. Otros pobladores aún rezan al difunto para que los beneficie en cada paso de vida que dan.

Otro caso se refiere a Siete Colores (Efraín González) referenciado por Sánchez (2006) cuando escribe:

Los campesinos conservadores de su región natal le recibieron con júbilo y, con un fanatismo en política similar a su fanatismo religioso; rápidamente construyeron el mito: unos divulgaban la leyenda de que González se transformaba en árbol o en piedra; otros entronizaban su retrato y lo alumbraban

con cirios, y muchos, finalmente, hacían colectas públicas en Garavito, Puente Nacional y Chiquinquirá (p. 107).

La estudiante de Bachillerato Tatiana Morales en entrevista a su abuelo (comunicación personal, 2006) se refiere a estos sucesos e interpretaciones así:

Había un señor llamado Pedro Soto al cual mucha gente le temía ya que decían que era malo y que tenía un pacto con el diablo; cuando murmuraban que se encontraba cerca de las veredas o los cafetales la gente se escondía en sus casas o fincas y no salían por temor.

Aunque mi abuela dice que él no era malo y le ayudaba a las personas que más lo necesitaban, este señor no podía trabajar porque era muy buscado por la policía, también cuentan que aquel señor cuando la policía estaba cerca de él, se esfumaba y no lo podían atrapar, cuenta que cierto día lo iba persiguiendo la policía y cuando lo iba a coger se desapareció y se convirtió en un racimo de bananos, entonces los uniformados empezaron a comer de aquellos bananos hasta que terminaron, cuando se marcharon dicen que aquel señor volvió a su forma normal y aquellos uniformados solo se habían comido su ropa.

Si observamos la historia de Medardo Trejos, alias el Capitán Venganza y Efraín González en relación con la doctrina católica, estaremos de acuerdo en que esa historia puede ser semejante a la vivida por Jesús (aunque éste no fue un bandolero sanguinario, muchos acordaron con nosotros que si fue un oponente político de la época) que se enfrentó al régimen establecido en el momento y cuya muerte fue por traición y su captura por emboscada; se hace esta comparación, puesto que dentro de la cultura de estas regiones existe un fuerte arraigo a dicha religión; por ello podemos observar el retrato del fantasma o Robín Hood de lado al Sagrado Corazón de Jesús.

Es la psicología dualista del bien realizada por el mal tal cual se vería más adelante durante el auge del narcotráfico en Colombia, más precisamente en Medellín, donde el "Patrón" (Pablo Escobar Gaviria) generaría en sus lógicas del comercio de la coca, unas dinámicas culturales que asociarían los actos *sicariales* con la religión, pues antes de que el sicario perpetrara su crimen, éste realizaba actos como el orar, el rezo de las balas que tenían como destino impactar en otro cuerpo, el sellamiento del

cuerpo por medio de prácticas, si se nos permite decirlo, *chamánicas*, entre otras más aberrantes como prácticas satánicas; ejemplo de ello es la novela literaria de “La Virgen de los Sicarios” escrita por Fernando Vallejo (1994) y llevada a cine (2000). Algunas de las escenas mostradas en “Los Victorinos”⁷ donde el más pobre de todos termina siendo un sicario que antes de salir a cometer el asesinato se baña con sangre de gato luego de consumir altas dosis de droga; igual podríamos decir del programa “amar y vivir” (1989) en donde el personaje del Chacho es un sicario que también realiza las mismas prácticas; y qué mas podríamos decir de “Rosario Tijeras”, la obra de Jorge Franco Ramos (1999) y llevada el cine (2005) en la que aquella chiquilla que por sus condiciones de vida termina siendo la sicario más deseada y más temida.

Lo anterior está de acuerdo con los análisis del autor Orlando Villanueva Martínez (2007) cuando dice que:

Lo mágico y lo simbólico es otro elemento importante para analizar el impacto de los alias. Eric Hobsbawm, desde su legendario libro *Rebeldes primitivos* ya se había preocupado por este tema. En su reciente libro titulado *Bandidos*, retoma el tema en el capítulo 10 titulado *El bandido como símbolo*. Este historiador británico afirma: “Todos los aficionados al cine y todos los telespectadores saben que los bandidos, sea cual sea su naturaleza, tienden a existir rodeados de nubes de mito y ficción. ¿Cómo, podemos descubrir la verdad y los mitos sobre ellos? [...] En las sociedades donde existe una tradición del bandido, si, entre otros objetivos, un bandido ataca a alguien a quien la opinión pública veía con malos ojos, adquiriría inmediatamente toda la leyenda de Robín de los bosques, incluidos los disfraces impenetrables, la invulnerabilidad, la captura por medio de la traición y todo lo demás (p. 28).

Para la época de la violencia dicho panorama descrito por Hobsbawm en el análisis de Villanueva, el caso puede ser aplicable, pero para la época en que fueron asesinados Pardo Leal, Galán, Jaramillo, Pizarro, quizá no aplique dicho análisis por el hecho que ellos no eran vistos con malos ojos por el vulgo, mas si por aquellos que tuvieran como proyecto la perpetuación de su poder. Ese tipo de bandido actual, es un bandido anónimo para gran parte del vulgo, reconocido en el bajo mundo de la criminalidad y cuyo precio vale según donde ponga el ojo y la bala.

⁷ Este fue un programa televisivo presentado durante las décadas 80 -90 en Colombia por un canal del mismo País.

Es de analizar las razones por las cuales un joven se hace bandido, por ejemplo hemos asistido a cantidad de acontecimientos como el famoso asesino en serie que desde la psicología tiene dentro de sí una gran inteligencia para perpetrar sus crímenes; más peligroso aún es el imitador que sigue los pasos de su maestro: el asesino en serie, seguido este último por el esnobista que se presenta ante la justicia admitiendo crímenes que no son de su autoría. Estos son casos vistos en América del Norte. En Colombia, en la actualidad tenemos el asesino en serie representado en Garavito; el caso número dos está encarnado en el bandido juvenil que se supone conocido, imita a los de su grupo o al cacique mientras que el esnobista es casi inexistente.

Los bandidos de la Colombia actual, son bandidos encarnados por aquellos jóvenes que no ven más que en su futuro un único proyecto: la cita que no se puede incumplir, la de la muerte. En esto existe una complicidad, la del pueblo, pues con su silencio ha dejado que desaparezca su esperanza, así lo hace entender Germán Eugenio Restrepo Arango (1991) en su obra titulada "Las generaciones silenciadas", en la cual esboza su dolor ante una generación "*Vacía, Hueca y Ahistórica*" (pp. 157-159) la cual va en detrimento de lo que se podría llamar la comunidad. Cabe decir pues, que aun existe la esperanza de cambiar las situaciones sociales, ese cambio es y sigue siendo el contexto educativo holográfico que se escapa a las burbujas estructurales de las instituciones para integrarse en el mundo de la complejidad de la vida.

OFICIOS DESEMPEÑADOS EN EL NUEVO LUGAR: EL NUEVO COMIENZO, ESPECULACIÓN UNIVERSAL

Después de tantos días de casi eterna caminata, al fin, se ha llegado al "punto seguro", la ciudad. ¿Cómo sobrevivir? ¿De qué se alimentarán estas familias desterradas del paraíso? Hay una opción viable que otorgará a corto plazo una garantía, la construcción, ¡sí! Esta enorme propuesta de convertir todo lo natural en cemento, así la nueva oleada modernista, empieza a configurar estructuralmente los "barrios o caseríos de obreros de la construcción", donde por imposición idealista del género masculino no queda otra opción sino la de que aquel padre, campesino cabeza del hogar deje a sus hijos por una jornada que se resume de 5 am a 6 pm y

por ende, sus hijos, a cargo del matriarcado cuya responsabilidad va más allá del solo hecho de alimentar.

Son ellas, las madres y las madres de las madres, las que con gran dedicación engendran los nuevos valores en estas mentes en formación, mentes que serán llenadas con un Darwinismo social (desde el sentido de establecer las leyes de la naturaleza en la sociedad), con aquello que han osado llamar “el derecho a la violencia” donde la dignidad propia debe y tiene que ser defendida hasta la muerte, al igual que el territorio y la familia.

Se puede observar el caso en que un niño de aquellos reciba de otro igual una senda paliza, donde el niño golpeado acude al amparo de su madre o abuela, no sabiendo que lo único que recibirá de ellas es una bofetada o pela, como dicen en Antioquia, por haberse dejado brindar tal golpiza; así el niño aprenderá a no dialogar y arreglar los problemas por vías no pacíficas, ¡No! Todo lo contrario, aquel niño luchará hasta lo más ínfimo por “hacerse respetar” y una vez logrado su cometido ganará el respeto de los demás débiles que están en su entorno; se convierte en líder, ejerce la ley de la manada, es la ley de la selva en el concreto y el resultado, es una pandilla que asola las calles como alguna vez los bandidos asolaron el campo.

Alianzas, nexos, contraposiciones o divergencias comienzan el dinamismo de la ciudad donde al parecer es la periferia la que se toma el centro. Al respecto, Sánchez (2006) sostiene que:

La violencia no es pues un simple antecedente histórico de los conflictos políticos actuales: su inserción en las esferas más íntimas de la familia campesina generó las condiciones de su reproducción en las historias personales de muchos de nuestros contemporáneos. Hijos e hijas de la violencia hicieron de la violencia un mal inevitable, un modo de vida. Las referencias a ese pasado traumático, tanto en el ámbito rural, como en el urbano o el doméstico aparecen recurrentemente en los relatos de conflicto armado actual. En ellos se detectan continuidades y reproducciones, pero también diferencias en la simbología de género (p. 20).

Así todo intento de la centralidad gira en torno a los movimientos de la periferia, planes de seguridad ante la delincuencia común, ante la prostitución, ante la venta de estupefacientes, ante grupos emergentes de

sicarios, guerrilla o paramilitares; tipos de acción del corte de conmoción al interior de la comuna, toques de queda y demás. Nadie está seguro, todos están en el ojo del huracán, todos son vistos desde el prejuicio por el resto de la ciudad, como si fuera un delito haber nacido pobre, haber sufrido desplazamiento, haber sido el blanco del plan de algún gamonal moderno, ganadero o político que a la par que vociferan en público por un estado de bienestar, de espaldas contratan grupos de limpieza social, acciones que muchas veces están en manos de los “paras” que a su vez están conformados en su estructura por la misma gente que habita en las comunas, solo que en muchas ocasiones una vez enfilados son sacados de una comuna de la ciudad para ser llevada a otra.

CONCLUSIÓN

Estas lógicas de la guerra, la política, el poder, el conflicto, la violencia, etcétera; se vienen tejiendo desde los criterios que de antaño se construyeron a la hora de acercar la Iglesia al Estado, y parafraseando a Pardo, R (2010), el hecho de que no debemos olvidar que en el siglo III Constantino así lo hizo al establecer el criterio de Guerras Justas, ante las cuales San Agustín de Hippo-Regius las muestra como aquellas que van en defensa de lo injusto; posteriormente, es San Agustín, un milenio después, el que les establece los principios de ser: 1) declarada por un príncipe, para nuestro contexto suele llamársele presidente, político, gamonal, maniglia, 2) el ser merecedor de aplicación de la misma guerra; en nuestro caso histórico vemos que son merecedores todos aquellos que están por fuera del pacto entre los detentadores del poder y que se oponen no solo de forma armada, sino también ideológica, y 3) la intención justa de búsqueda de un bien o eliminación de un mal; principio último que es muy discutible en nuestro contexto histórico de filiación y virtualización democrática, pues como vemos, se ha hecho un uso indiscriminado de la fuerza ante la sociedad civil, así mismo que se ha aplicado a la misma, castigos por expiación y exorcismo en pro de validar las estrategias e intervenciones de guerra que desde la política y sus agremiaciones se han construido muchas veces en clubes privados o resorts.

Lo anterior puede parecer anacrónico ante lectores que desconocen un poco la historia; pero la relación que este debe establecer es desde las bases de nuestra cultura colombiana, las cuales se encuentran en la cultura occidental desde esas mentalidades gestadas por la época colonial de Colombia por parte, en principio de españoles y luego de criollos que comienzan la dinámica de implantación de dispositivos de control desde el sistema de la encomienda y los puestos burocráticos; desde allí se convirtió al vecino en aparcerero, arrendatario, peón dentro de la lógica de la producción de la hacienda; y que cuando algunos grupos toman como decisión alejarse a tal lógica, se les toma como opositores ante los cuales no se deben cumplir los principios de la guerra justa antes mencionados. Mucho menos los principios aunados posteriormente desde el Romano filósofo Cicerón y el Holandés Hugo Grotius en el siglo XVI, en los cuales encontramos para el uso de la *guerra justa*, los siguientes aspectos: peligro inminente, el solo usar la fuerza si es necesario y uso de la fuerza proporcional, principios últimos los cuales también fueron negados por la práctica política de los detentadores del poder al hacer uso desmedido, desproporcionado, innecesario y sin necesidad en las regiones de la ruralidad colombiana, y todo para alcanzar la *homogenización política del territorio* desde la aplicación de la violencia como sinónimo de poder y el miedo es la respuesta inmediata ante tal fenómeno de acumulación primitiva.

REFERENCIAS

- Bayer, T. (1977). *Carta abierta a un analfabeto político*. Bogotá, Colombia: Ediciones Hombre Nuevo.
- Donado, M. C. (2008). Alta Consejera para el Bicentenario, María Cecilia Donado García en el lanzamiento del Plan Plataforma del Bicentenario, en la Universidad de Caldas, el 18 de septiembre del 2008. Recuperado de: http://www.bicentenarioindependencia.gov.co/Es/Prensa/Documents/discursos/lanzamiento_planbicentenario_ucaldas.pdf
- Durkheim, E. (2006). *El Suicidio*. Recuperado en febrero de 2006, de <http://www.esnips.com/doc/a0d45e3e-e278-4b16-8b5b-6d19d-0b8943a/Emile-Durkheim---El-Suicidio>
- Freud, S. (1912-1913). *Totem y Tabú*. Recuperado el 21 de mayo de 2009, de <http://www.librosgratisweb.com/pdf/freud-sigmund/totem-y-tabu.pdf>
- Freud, S. (1929-1930). *El malestar en la cultura*. Recuperado el 21 de mayo de 2009, de <http://www.librodot.com>
- Gärtner, G. A. (2006). *Homicidio Cultura o Biología*. Profesor Asociado Universidad Tecnológica de Pereira, Departamento de Humanidades e Idiomas, Facultad de Bellas Artes y Humanidades. Proyecto Observatorio del Delito. En <http://www.slideshare.net/yocs/la-opcin-a-matar> (diapositiva 38) recuperado el 24 de febrero de 2008
- Guillen, F. (2006). *El poder político en Colombia*. Bogotá, Colombia: Editorial Planeta.

- Hobsbawm, E. J. (1968). *Rebeldes primitivos*. Recuperado el 21 de mayo de 2009, de http://bar.portalnet.cl/rw.php?url=http://rapidshare.com/files/91281247/Rebeldes_Primitivos.rar
- Hobsbawm, J. (1968). *Rebeldes Primitivos*. Recuperado el 21 de mayo de 2009, de: http://bar.portalnet.cl/rw.php?url=http://rapidshare.com/files/91281247/Rebeldes_Primitivos.rar
- Morris D. (1986) *El hombre al desnudo: una guía de campo del comportamiento humano*. Orbis. ISBN 84-7634-490-2
- Muñoz V. (2008). Ponencia "Conflicto social y armado en la niñez, la adolescencia y la juventud. De combos, bandolas pandillas y otros oficios juveniles". Realizada en el III Festival de Cine de Dosquebradas-Risaralda en septiembre de 2008. Véase programación en: <http://www.esacademic.com/dic.nsf/eswiki/389079>
- Palacio V. M. C, Sánchez J. M. H, Valencia H. A. J (1999, mayo), *Violencia social, violencia familiar: Una cuestión de derechos humanos*. Memorias I Congreso Internacional, Violencia Social y Violencia Familiar. Una cuestión de: Derechos Humanos. Manizales: Instituto Colombiano de Bienestar Familiar – ICBF, Centro Editorial de la Universidad de Caldas.
- Ospina, W. (2000). *¿Dónde está la franja amarilla?* Bogotá, Colombia: Editorial Norma.
- Palacio, M. C. (1999, mayo). *Un compromiso urgente: desenredar las maderas de las violencias*. Memorias I Congreso Internacional sobre violencia social, violencia familiar: una cuestión de derechos humanos. Manizales: Centro Editorial Universidad de Caldas.
- Pardo R. (2010). *La Historia de las Guerras. "Las Guerras Justas. Los clásicos"* (pp. 22-27). Bogotá. Colombia: Editorial Zeta,

- Quintero, E. (2003). *Régimen político colombiano I* (2ª Edición). Texto correspondiente al curso dictado en la Universidad del Estado. Manizales, Caldas: E.S.A.P.
- Restrepo, G. (1991). *Las Generaciones Silenciadas* (pp. 157-159). Manizales, Caldas: Litografía Cafetera.
- Ruspoli, E. (2000). La Filosofía del Espíritu de Benedetto Croce: arte, filosofía e historia. *Cuadernos de Filología Italiana*. Número extraordinario: 609-627. Universidad Complutense de Madrid.
- Schroeder B. (2000) Película La Virgen de los Sicarios. España / Francia / Colombia
- Thompson, J. (1998). *Los media y la modernidad*. Barcelona, Paidós
- Vallejo, F. (1994). La Virgen de Los Sicarios. Bogotá. Alfaguara. S.A
- Varios Autores (2008). *Conversaciones con Estanislao Zuleta*. Nuevo Hombre Editores. Cali, Colombia. Fundación Estanislao Zuleta
- Villanueva, O. (2007). *Guerrilleros y Bandidos. Alias y Apodos de la violencia en Colombia*. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Weber, M. (2000). *Política y Ciencia*. Recuperado el 21 de mayo de 2009, de www.elaleph.com.
- Zuleta, E. (2007). *Psicoanálisis y Criminología*. Medellín, Colombia: Nuevo Hombre Editores.